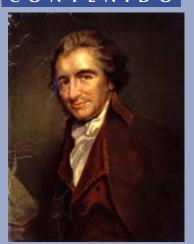


Una voluntaria del Cuerpo de Paz, en una clase de nutrición.

CONTENIDO



4 de Julio El camino de la independencia de Estados Unidos de América. pág. 10

REGRESAN A BOLIVIA PARA CELEBRAR 40 ANIVERSARIO



El grupo de ex-voluntarios junto a voluntarios actuales, la subdirectora Doreen B. Salazar y otros funcionarios del Cuerpo de Paz durante uno de los eventos que tuvieron para celebrar el aniversario del grupo de once personas que volvió a Cochabamba después de 40 años.

os viajes en colectivo y tren, las largas caminatas en el campo, las fiestas, y sobre todo el cariño con el que las comunidades de campesinos los recibieron, estuvieron entre las cosas que mas recordaron los once ex voluntarios del Cuerpo de Paz que regresaron a Bolivia después de cuarenta años para una emotiva celebración de aniversario que se llevó a cabo este mes en la ciudad de Cochabamba.

Para algunos de ellos, la experiencia les marcó el rumbo de sus vidas, para todos fue un viaje inolvidable a un país que los acogió con cariño, amistad y gratitud. Algunos aprovecharon la oportunidad para volver a las comunidades donde vivieron por dos años, y reencontrarse con sus antiguos amigos. "Cuando me presenté de vuelta en Capinota después de 40 años y le toqué la puerta a don René Hernandez, el agrónomo con el que trabajé, me puso una cara de susto que pensé que no me había reconocido porque en esa época yo tenía el pelo largo y ahora estoy calvo. Luego me explicó que creyó que estaba viendo un fantasma porque alguien le había dicho que yo morí durante la guerra de Vietnam," cuenta Vincente Antonio de Texas.

El grupo fue uno de los primeros que se enrolaron al Cuerpo de Paz, movidos por el idealismo de su juventud e inspirados por el Presidente John Kennedy, que creó la Alianza para el Progreso y el Cuerpo de Paz en 1961, lanzando el desafío a la juventud americana con estas palabras: "No preguntes qué puede hacer tu país por ti, pregúntate qué puedes hacer tú por tu país."

En Bolivia, ellos llegaron en un año de revolución: 1964, el año en que el vice presidente René Barrientos le dió un golpe de estado al presidente Victor Paz Estenssoro, y subió él a la presidencia. A raíz de esa revolución, muchos voluntarios fueron retirados de sus comunidades originales y enviados a otras. Aunque todos ellos fueron asignados originalmente a comunidades rurales de Cochabamba, algunos fueron a Santa Cruz a trabajar con el Comité de Heifer, otros fueron a Villa Tunari y uno de ellos a Chuquisaca.

Mike Bloom se enamoró a sus veinte años de Lonna Pelton en Bolivia. A pesar de que él vivía en Tiquipaya y ella en Colqapirua, mantuvieron su romance vivo gracias a la bicicleta. Cuando a ella la trasladaron a Villa Serrano en Sucre. ya no pudieron mantener la frecuencia de las visitas puesto que eran quince horas en colectivo de Tiquipaya a Villa Serrano. Luego a él lo trasladaron a Santa Cruz donde trabajó en el proyecto ganadero de extensión agrícola Heifer, una organización mundial de autoayuda, que hasta el día de hoy distribuye ganado y aves de raza a personas que viven en países en desarrollo con la única finalidad de aliviar los problemas del hambre y la desnutrición.

En esa época y en el campo, no existía ningún medio de comunicación, pero el amor los mantuvo unidos a la distancia, y a su regreso a Estados Unidos se casaron.

"Mis recuerdos mas queridos no los puedo compartir en público", dice Bloom sonriéndole a su esposa de casi cuarenta años, "algunos se los he contado a mis hijos". De su vivencia en el campo sí rememora mas abiertamente: "El espíritu y energía de los campesinos bolivianos y su voluntad de tener una vida mejor para ellos y sus hijos. Ese recuerdo se ha quedado conmigo toda mi vida".

Bloom dice que su estadía en Bolivia y el cambio profundo que significó en su vida, le dio el tiempo necesario para madurar y probarse que podía sobrevivir solo y hacer cualquier cosa con su vida: 'Fue una educación viva para mí, lo que me dió la base de mi vida realmente; el español también me abrió muchas puertas, como que yo vivo en Texas y he ido a menudo a



Mike Bloom rememora su viaje a Bolivia a los veinte años, una experiencia que le afectó en su vida muy profundamente y que marcó el rumbo de su carrera profesional.

México donde tengo amigos que son como mi familia."

La experiencia con el Cuerpo de Paz fue determinante para su carrera ya que se dedicó a partir de entonces al trabajo social, en centros de salud comunitaria; como consejero del Estado para desempleados, y luego para personas discapacitadas para volver a trabajar.

"Fue mi primera experiencia con el mundo exterior, mi primera relación con gente diferente con otras costumbres y maneras de vivir. Esto me afectó muy profundamente porque me hizo ver a mi país en forma distinta y descubrí en mí un interés por el resto del mundo, que he mantenido siempre. Tomé conciencia también sobre el

hecho de que una persona y una comunidad sí pueden mejorar su entorno, y esa ha sido la línea de mi trabajo desde entonces."

Bloom ve mucho, mucho cambio y progreso en la infraestructura de Bolivia, después de cuarenta años. Aunque percibe que siguen existiendo las mismas divisiones geográficas, políticas y raciales, ahora hay un presidente indígena, lo que para él, es un signo de progreso y de un cambio profundo.

Robert Ballew coincide con Mike Bloom en que después de su experiencia en Bolivia, "pudimos ver al mundo con ojos nuevos y que nunca sería igual que antes; la idea de que somos ciudadanos del mundo, de que todos somos humanos y que viviendo en un país tan rico como el nuestro, no podemos simplemente felicitarnos de nuestra suerte pero que tenemos una responsabilidad con el resto del mundo".

Ballew fue el voluntario más joven del grupo con 19 años cuando llegó a Cochabamba. Todavía conserva su carnet de voluntario, firmado por el famoso activista político, cuñado del Presidente Kennedy y fundador del Cuerpo de Paz, Sargent Shriver.

Bonnie Biddix de Oregon decidió entrar el Cuerpo de Paz para hacer algo importante en su vida, a pesar de que a sus padres no les gustó nada la idea porque dejó a medias sus estudios de ciencias y sociología para viajar a Bolivia sin haberse graduado aun. "Luego, cuando les contaba por carta, los



Mike Bloom y Lonna Pelton se enamoraron en Bolivia y están juntos desde hace cuarenta años, con una misma visión del mundo y trabajando ambos en el servicio social y en la comunidad.



Robert Ballew muestra su carnet de voluntario, firmado por el famoso activista político, cuñado del Presidente Kennedy y fundador del Cuerpo de Paz, Sargent Shriver



Vincente Antonio fue hasta Capinota para reencontrarse con antiguos amigos.



Bonnie Biddix fue la más entusiasta organizando el viaje de vuelta a Bolivia. Lo que más recuerda ella de su estadía aquí fue el cariño con la que los Bolivianos la tratacon

proyectos en los que trabajaba, la gente que ayudaba y los cambios positivos que ocurrían en mi vida, se dieron cuenta de que tomé la decisión correcta".

Lonna Pelton, al igual que su marido Mike, se dedicó a la labor social, pero desde la medicina en salud pública. Ella llegó a Bolivia inspirada por el pensamiento de John Kennedy: "Por eso salimos de la universidad para entrar en el mundo, creyendo que a pesar de ser jóvenes podíamos hacer cualquier cosa para mejorarlo". Lonna trabaja ahora con adolescentes y sigue pensando como hace cuarenta años, que su deber es ayudar a la gente más vulnerable y necesitada.

Los otros siete ex voluntarios que volvieron a Bolivia para celebrar su aniversario son: Cara Kinn Joe, Allie Hammond, Tim Collins, Paul "Bud" Laffey, Wagner Lowell y Nancy Loft Peterson.

EL CUERPO DE PAZ HOY EN BOLIVIA

El Cuerpo de Paz fue establecido en 1961 para promover la paz mundial y amistad a través del servicio de voluntarios norteamericanos en el exterior. Es una agencia no tradicional del gobierno de los Estados Unidos que refleja los ideales y valores más constantes del pueblo estadounidense: la generosidad, el orgullo cívico, la fuerte ética de trabajo y un compromiso con el servicio a los demás. Más de 153,000 estadounidenses han promovido estos objetivos por medio de su servicio en el Cuerpo de Paz por más de 40 años, trabajando en 78 países en desarrollo.

En Bolivia hay actualmente, 132 voluntarios prestando apoyo técnico a comunidades en Cochabamba, Oruro, Chuquisaca, Tarija, Santa Cruz y Potosí en las áreas de saneamiento básico, educación, microempresas, agricultura y recursos naturales. Desde 1990 se calcula que más de mil voluntarios han venido a vivir y trabajar por dos años en las comunidades rurales del país. El Director Nacional del Cuerpo de Paz en Bolivia es el Sr. Javier Garza, quien supervisa todas las actividades de los voluntarios y vela por su salud y seguridad. La Sra. Doreen B. Salazar es la directora de programación y entrenamiento, y asume las funciones subdirectora en ausencia del de director. También está a cargo de supervisar pequeños proyectos a cargo de los voluntarios, que son financiados por programas de ayuda de donantes privados y otros proyectos de asistencia técnica financiados por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Los objetivos del Cuerpo de Paz de ayudar a los pueblos de países en

desarrollo a alcanzar sus necesidades básicas y promover el entendimiento mutuo entre estadounidenses personas de otras culturas, son tan relevantes hoy como lo eran en 1961. Los voluntarios continúan llevando por todo el mundo, el espíritu de esperanza y de optimismo, junto con la lucha por el progreso y la dignidad humana. Y la manera en que ellos ayudan a resolver problemas y proporcionar asistencia y asesoramiento práctico es optimista y pragmática; el consistente éxito obtenido se basa en el compromiso de los voluntarios a dejar a su paso la enseñanza de destrezas y habilidades que les permitan a las personas con las que han convivido durante dos años, el poder cambiar y mejorar sus vidas.

A diferencia de la mayoría de las organizaciones de desarrollo que no trabajan a nivel comunitario, lo que distingue al Cuerpo de Paz es precisamente su trabajo en las comunidades, donde los voluntarios viven en el campo compartiendo las casas, comidas, costumbres y vidas de los campesinos en una experiencia de vida e intercambio cultural inolvidables. Dos de las tres metas del Cuerpo de Paz, se refieren específicamente a la amistad y al intercambio cultural y se forman amistades valiosas entre los voluntarios y sus compañeros bolivianos. Las enseñanzas mutuas compartidas durante los dos años de servicio dejan huellas que perduran a lo largo de sus vidas.

Antes de iniciar sus dos años de servicio, los voluntarios se capacitan por 11 semanas en el área técnica de su proyecto, en temas culturales, de desarrollo, de seguridad, en español y en lenguas originarias como el quechua y el guaraní. Durante ese tiempo, ellos viven con una familia boliviana.

El Cuerpo de Paz es una agencia prioritariamente de capacitación. La mayoría de las capacitaciones se realizan a nivel individual o por medio de talleres. En el 2006 se realizaron siete talleres a nivel nacional con participación de las comunidades. El propósito central es lograr que un buen número de los capacitados aplique nuevos conocimientos, destrezas y actitudes aprendidos para mejorar su calidad de vida, ya sea en salud, ingresos económicos o medio ambiente. Los voluntarios capacitan y trabajan en equipo con miembros de sus comunidades para que sean ellos mismos quienes implementen y dirijan cambios positivos a corto y largo plazo.

Los jóvenes son participantes y beneficiarios importantes en todos los proyectos del Cuerpo de Paz en Bolivia. Entre las actividades enfocadas para beneficiar a los jóvenes, están las de entrenamiento vocacional, apoyo a bibliotecas, actividades para promover la autoestima, Eco-clubes y campañas de reciclaje. Estas actividades desarrollan capacidades de liderazgo, reafirman su autoestima y abren oportunidades de empleo.

Los voluntarios de todos los programas contribuyen en la apertura de espacios para mayor participación de la mujer, que se encuentra en desventaja en la economía y en el desarrollo. Se las incluye en actividades de capacitación, se apoya a grupos de mujeres con actividades que incrementen su auto-estima, y se entrena a capacitadotes en temas de género.

Los voluntarios algunas veces también participan activamente como vínculos de amistad e intercambio entre los habitantes de Estados Unidos y los que viven en Bolivia. Estos intercambios apoyan a la comprensión entre pueblos lejanos y por ende a la paz mundial. Por ejemplo, varios voluntarios han apoyado a



Silvia Aldana-Cockrell es una de las voluntarias actuales. A sus 62 años y recién jubilada, ella y su marido tomaron la decisión de entrar al Cuerpo de Paz porque se consideraban jóvenes, con energía, y con muchas ganas de dar algo de ellos a los demás. Silvia vive en Santiváñez, donde enseña nutrición, con recetas prácticas sobre cómo aprovechar y cocinar de diferentes maneras las hojas del cactus. Por lo general, la gente ignora las propiedades nutritivas que esta planta silvestre tiene.

intercambios de correspondencia, fotos, cuentos y experiencias entre niños escolares y pre escolares de comunidades rurales de Bolivia y niños en los Estados Unidos.



Katie, una voluntaria del Cuerpo de Paz, facilita actividades con niños y jóvenes para fortalecer su autoestima, nutrición y bienestar, en una comunidad de 150 familias en el Departamento de Tarija. Foto Cuerpo de Paz.

4 DE JULIO

EL CAMINO DE LA INDEPENDENCIA DE ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

urante todo el siglo XVIII fue inevitable que las colonias británicas de Norteamérica, en proceso de maduración, se forjaran una identidad distintiva; crecieron mucho en fuerza económica y logros culturales y casi todas ya tenían largos años de experiencia en el autogobierno. En la década de 1760, su población combinada superaba el millón y medio de habitantes: se sextuplicó desde 1700. Sin embargo, Inglaterra y Norteamérica no tuvieron diferencias patentes sino hasta 1763, más de siglo y medio después de la fundación del primer asentamiento permanente en Jamestown, Virginia.

UN NUEVO SISTEMA COLONIAL

En la secuela de la Guerra contra Francia y los Indígenas, Londres vió la necesidad de un nuevo proyecto imperial que incluyera un control más centralizado, distribuyera de manera más equitativa los costos del imperio y apelara a los intereses, tanto de los franco-canadienses como de los indígenas norteamericanos. Por otra parte, habituados desde mucho tiempo atrás a un grado notable de independencia, los colonos exigían no menos, sino más libertad y sintieron que una presencia británica fuerte ya era mucho menos necesaria. Al otro lado del Atlántico, una Corona y un Parlamento que no entendían bien la situación se percataron de que contendían con colonos capacitados en el autogobierno y reacios a cualquier intromisión.

Las repercusiones de la nueva política de ingresos del gobierno británico fueron más serias. Londres necesitaba más dinero para sostener su creciente imperio, se enfrentaba a un descontento cada día mayor en su propio suelo y le pareció bastante razonable que las colonias pagaran su propia defensa. Eso incluiría nuevos impuestos que el Parlamento establecería a expensas del autogobierno colonial.

LA LEY DEL TIMBRE

Una medida tributaria la que provocó mayor resistencia organizada. Conocida como la "Ley del Timbre", requería que a todos los periódicos,

desplegados, folletos, escrituras de arrendamiento y demás documentos legales se les adhirieran estampillas fiscales. Esos fondos, que los agentes aduaneros norteamericanos debían recaudar, aplicarían "a la defensa, protección y seguridad" de las colonias.

La Ley del Timbre afectó por igual a todas las personas que hacían cualquier tipo de negocio. Por eso provocó la hostilidad de los grupos más poderosos y elocuentes de la población norteamericana: periodistas, abogados, clérigos, mercaderes y hombres de negocios, ya sea del norte o el sur, el este o el oeste. Destacados comerciantes organizaron la resistencia y crearon asociaciones contra la importación.

El comercio con la madre patria se desplomó en el verano de 1765 cuando un grupo de hombres eminentes se organizó como los "Hijos de la Libertad" y fundó organizaciones secretas para protestar contra la Ley del Timbre, a menudo por medios violentos. Desde Massachusetts hasta Carolina del Sur; la multitud obligó a los infortunados agentes aduaneros a renunciar a sus cargos y destruyó las odiadas estampillas. La resistencia militante logró invalidar esa ley.

Incitada por el delegado Patrick Henry, la Cámara de Burgueses de Virginia promulgó en mayo una serie de resoluciones en las que se decía que la tributación sin representación era una amenaza a las libertades de las colonias. Proclamó que los virginianos tenían los mismos derechos que los ingleses y, por tanto, sólo podían ser sometidos la tributación que sus propios

"La revolución se llevó a cabo desde antes que empezara la guerra. de carácter general fue La revolución estaba en el corazón y la mente del pueblo".





representantes aprobaran. La Asamblea de Massachusetts invitó a todas las colonias a nombrar delegados para un "Congreso de la Ley del Timbre" que se llevó a cabo en Nueva York, en octubre de 1765, a fin de considerar la idea de enviar apelaciones a la Corona y al Parlamento en busca de una solución. Veintisiete representantes de nueve colonias aprovecharon la ocasión para movilizar la opinión de éstas. Al cabo de muchos debates, el congreso adoptó una serie de resoluciones donde se afirmaba que "ninguna tributación les había sido impuesta nunca, ni lo podría ser, si no provenía de sus respectivas legislaturas" y que la Ley del Timbre tenía una "tendencia manifiesta a subvertir los derechos y libertades de los colonos".

TRIBUTACIÓN SIN REPRESENTACIÓN

Así fue como la atención se centró en el tema de la representación. Los colonos no creían posible que estuvieran representados en el Parlamento si no se les permitía elegir a sus propios miembros para la Cámara de los Comunes. Sin embargo esta idea iba en contra del principio inglés de la "representación virtual", por el cual cada miembro del Parlamento representaba los intereses de todo el país y los del imperio, aunque su base electoral no abarcara más que una minúscula minoría de los propietarios de un distrito determinado.

Los líderes norteamericanos argumentaban que sus únicas relaciones legales eran con la Corona. El rey era quien había accedido a fundar colonias en ultramar y el que las dotaba de gobierno. Afirmaban que el rey era tanto el soberano de Inglaterra como el de las colonias, pero insistían en que el Parlamento inglés no tenía derecho de aprobar leyes para las colonias, del mismo modo que ninguna legislatura colonial tenía derecho de dictar leyes para Inglaterra. Sin embargo, de hecho, su lucha era tanto con el Rey Jorge III como con el Parlamento. Las facciones alineadas con la Corona solían controlar el Parlamento y reflejaban la voluntad del rey de ser un monarca fuerte.

El Parlamento británico rechazó las objeciones de las colonias. Sin embargo, al sentir los efectos del boicot norteamericano, los comerciantes ingleses dieron su apoyo a un movimiento de revocación y el Parlamento cedió en 1766, revocó la Ley del Timbre y modificó la Ley del Azúcar. No obstante, para tranquilizar a los partidarios del control central sobre las colonias, el Parlamento complementó esas decisiones con la aprobación de la Ley Declaratoria, por la cual afirmó su propia autoridad para dictar leyes que serían obligatorias para las colonias "en todos los casos posibles". Los colonos sólo habían ganado un respiro temporal en una crisis inminente.

SAMUEL ADAMS

El líder más eficaz de los radicales fue Samuel Adams de Massachusetts, quien luchó sin descanso por una sola meta: la independencia. Desde que se graduó de la Escuela Superior de Harvard en 1743, Adams siempre ocupó algún cargo público: inspector de chimeneas, recaudador de impuestos y moderador de concejos municipales.

Adams quería liberar a la gente del temor reverencial a sus superiores sociales y políticos, hacerla consciente de su propio poder e importancia y así impulsarla a la acción. Para alcanzar esos objetivos publicó artículos en la prensa y pronunció discursos en las asambleas de la ciudad, pugnando por una serie de resoluciones en las que apelaba a los impulsos democráticos de los colonos.

En 1772, Adams indujo al concejo municipal de Boston a elegir un "Comité de Correspondencia" para dar a conocer los derechos y agravios de los colonos. El comité se opuso a la decisión británica de que el salario de los jueces fuera extraído de los ingresos aduaneros, pues temió que si esos magistrados ya no dependían económicamente de la legislatura, tampoco estarían obligados a rendirle cuentas, lo cual podía dar lugar a "una forma despótica de gobierno". El comité se comunicó con otras ciudades para discutir el asunto y les pidió que redactaran sus respuestas. En casi todas las colonias se crearon comités y así se formó una base de organismos revolucionarios eficaces. Sin embargo, Adams no tenía suficiente combustible para iniciar un incendio.

LA "FIESTA DEL TÉ" DE BOSTON

Sin embargo, en 1773 los británicos les dieron por fin un tema incendiario a Adams y sus aliados. La poderosa East India Company, que estaba en un crítico apremio financiero, apeló al gobierno británico y éste le otorgó el monopolio sobre todo el té que se exportaba a las colonias. El gobierno autorizó también a la East India Company a vender directamente a minoristas, pasando por alto a los mayoristas coloniales. Para entonces, la mayor parte del té que se bebía en América se importaba ilegalmente, libre de derechos. Al vender el té a un precio muy inferior al de costumbre, por medio de sus propios agentes, la East India Company hizo que el contrabando dejara de ser productivo y amenazó con eliminar a los comerciantes coloniales independientes. Acicateados no sólo por la pérdida del comercio del té, sino también por la práctica monopolista que eso implicaba, los colonos comerciantes se unieron a los agitadores radicales que aspiraban a la independencia.

En puertos de toda la costa del Atlántico, los agentes de la East India Company fueron obligados a renunciar y los nuevos embarques de té fueron devueltos a Inglaterra o refundidos en almacenes. Sin embargo, los agentes desafiaron a los colonos en Boston y, con apoyo del gobernador real, tomaron providencias para el desembarco del producto a pesar de la oposición. En la noche del 16 de diciembre de 1773 una partida de hombres, disfrazados de indígenas mohawks y encabezados por Samuel Adams, abordó tres barcos británicos atracados en el muelle y arrojó su cargamento de té a las aguas del puerto de Boston. Ante la duda de que sus conciudadanos fueran fieles a sus principios, temieron que si el té era desembarcado los colonos lo compraran a pesar de todo y pagaran el impuesto.

Ahora los británicos se enfrentaban a una crisis. La East India Company había actuado de acuerdo con un estatuto parlamentario y si la destrucción del té quedaba impune, el Parlamento tendría que admitir ante el mundo que no tenía control sobre las colonias.

LAS LEYES COERCITIVAS

El Parlamento respondió con nuevas leyes que los colonizadores llamaron "Leyes Coercitivas" o "Intolerables". La primera de ellas, el Proyecto Legislativo del Puerto de Boston, ordenó el cierre de éste hasta que el té fuera pagado. Esa decisión amenazó la vida misma de la ciudad, pues el hecho de privar a Boston de acceso al mar la condenaba a la ruina económica. Otras promulgaciones restringieron la autoridad local y prohibieron casi todos los concejos municipales que se reunían sin el consentimiento del gobernador. Una Ley de Alojamiento de Tropa exigía a las autoridades locales dar hospedaje adecuado a la tropa británica, aún en casas particulares si era preciso. En lugar de someter y aislar a Massachusetts, como lo deseaba el Parlamento, esas leyes hicieron que las colonias hermanas se unieran a ella y le dieran su apoyo. La Ley de Quebec, aprobada más o menos en la misma época, amplió las fronteras de esa provincia al sur del río Ohio; de acuerdo con la práctica pretérita en Francia, dispuso juicios sin jurado, no estableció ninguna asamblea representativa y concedió a la Iglesia Católica una categoría semioficial. Al hacer caso omiso de las viejas reclamaciones sobre las tierras del oeste, amenazó con bloquear la expansión colonial al norte y el noroeste, y su reconocimiento de la Iglesia Católica Romana indignó a las sectas protestantes cuya presencia era predominante en todas las colonias. Aunque la Ley de Quebec no fue promulgada como una medida punitiva, los norteamericanos la asociaron a las Leyes Coercitivas y todas en conjunto se llegaron a conocer como las "Cinco Leyes Intolerables".

A instancias de la Cámara de Burgueses de Virginia, los representantes coloniales se reunieron en Filadelfia el 5 de septiembre de 1774 "para hacer consultas sobre la triste situación actual de las colonias". Los delegados a esa reunión, conocida como el Primer Congreso Continental, fueron elegidos por congresos provinciales o convenciones populares. La división de opiniones en las colonias fue un verdadero dilema para los delegados. Era preciso dar la impresión de una firme unanimidad para inducir al gobierno británico a hacer concesiones, pero también se debía evitar cualquier señal de radicalismo o espíritu independentista que pudiera alarmar a los norteamericanos más moderados.

Un discurso inicial cauto, seguido de la "resolución" de que no se debía obediencia alguna a las Leyes Coercitivas, terminó con la adopción de una serie de resoluciones que afirmaron el derecho de los colonos a "la vida, la libertad y la propiedad" y el derecho de las legislaturas provinciales a decidir "en todos los asuntos de tributación y del sistema político interno". Sin embargo, la decisión más importante del Congreso fue la formación de una "Asociación Continental" que reanudó el boicot comercial. Se creó un sistema de comités para inspeccionar lo que llegaba a las aduanas, publicar los nombres de los comerciantes que violaban los acuerdos, confiscar las importaciones de éstos y alentar la frugalidad, la economía y la laboriosidad.

EMPIEZA LA REVOLUCIÓN

El general Thomas Gage, un afable caballero inglés cuya esposa nació en Norteamérica, comandaba la guarnición en Boston, donde la actividad política ya había suplantado casi por completo al comercio. Cuando Gage supo la noticia de que los colonos de Massachusetts estaban haciendo acopio de pólvora y pertrechos militares en la ciudad de Concord, a 32 kilómetros de allí, envió un fuerte destacamento a confiscar ese arsenal.

Después de caminar toda la noche, la tropa británica llegó al poblado de Lexington el 19 de abril de 1775 y vio una amenazadora banda de 77 milicianos - conocidos como "hombres minuto" porque se decía que en ese lapso podían aprestarse al combate -- entre la niebla de las primeras horas de la mañana. El único propósito de los milicianos era hacer una protesta silenciosa, pero el mayor de marina John Pitcairn, líder de la tropa británica, gritó: "¡Dispersaos, malditos rebeldes! ¡Huid, perros!". El líder de los milicianos, capitán John Parker,

ordenó a su tropa que no hiciera fuego, a menos que les dispararan. Cuando los norteamericanos se retiraban, alguien hizo un disparo y la tropa británica abrió fuego contra los milicianos. Entonces los ingleses cargaron con bayonetas, dejando un saldo de ocho muertos y 10 heridos. Según la muy citada frase del poeta del siglo XIX Ralph Waldo Emerson, ese fue "el disparo que oyó el mundo entero".

Los británicos continuaron su avance hacia Concord. Los norteamericanos se habían llevado casi todo el parque, pero aquéllos destruyeron lo que quedaba. Entre tanto, las fuerzas insurgentes se movilizaron en el campo y hostigaron a los británicos en su largo regreso a Boston. Sin embargo, en todo el camino, ocultos detrás de muros de piedra, promontorios y casas, milicianos "de todas las aldeas y granjas de Middlesex" hacían blanco en las brillantes casacas rojas de los soldados de la Corona. Cuando el exhausto destacamento de Gage llegó a Boston con paso vacilante, sus bajas eran más de 250 muertos y heridos. Los norteamericanos perdieron 93 hombres.

El Segundo Congreso Continental se reunió en Filadelfia, Pennsylvania, el 10 de mayo. El Congreso votó por levantarse en armas y reclutó a las milicias coloniales para el servicio continental. Designó como comandante en jefe de las fuerzas norteamericanas al coronel George Washington, de Virginia, el 15 de junio. Antes de dos días, los insurgentes sufrieron muchas bajas en Bunker Hill, en las afueras de Boston. El Congreso ordenó también que varias expediciones norteamericanas avanzaran al norte, hasta Canadá, en otoño. Tomaron Montreal, su asalto invernal contra Quebec fue un fracaso y al final retrocedieron hasta Nueva York.

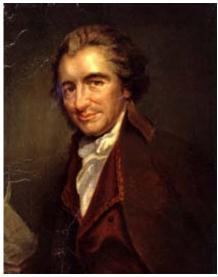
Aún cuando el conflicto armado había estallado, la idea de separarse por completo de Inglaterra aún les parecía repugnante a muchos miembros del Congreso Continental. Éste adoptó la Petición de la Rama de Olivo en julio, suplicando al rey que se abstuviera de más acciones hostiles mientras se concertaba algún acuerdo. El Rey Jorge III la rechazó y, por el contrario, emitió una proclamación el 23 de agosto de 1775, declarando que las colonias estaban en actitud de rebelión.

Gran Bretaña esperaba que las colonias del sur le fueran leales, en parte porque dependían de la esclavitud. Muchos pobladores de las colonias del sur temían que una rebelión contra la madre patria desatara también una insurrección de los esclavos. El gobernador de Virginia, Lord Dunmore, trató de capitalizar ese temor en noviembre de 1775, ofreciendo la libertad a todos los esclavos que lucharan a favor de los británicos. Sin embargo, su proclama empujó hacia el bando rebelde a muchos virginianos que en otras condiciones habrían seguido siendo leales al rey.

Los buques de guerra británicos siguieron por la costa hasta Charleston, Carolina del Sur, y abrieron fuego contra la ciudad a principios de junio de 1776. Pese a todo, los habitantes de esa colonia tuvieron tiempo para prepararse y rechazaron a los británicos al final del mes. Éstos no habrían de regresar al sur en más de dos años.

COMMON SENSE E INDEPENDENCIA

Thomas Paine, el teórico político y escritor radical que llegó a Norteamérica en 1774, procedente de Inglaterra, publicó el folleto de 50 páginas titulado Common Sense (Sentido común) en enero de 1776. En menos de tres meses se vendieron 100.000 ejemplares. Paine atacó la idea de la monarquía hereditaria y dijo que un hombre honrado era más valioso para la sociedad que "todos los rufianes coronados que ha habido en la historia". Él propuso dos opciones: seguir sometidos a un rey tiránico y un gobierno desgastado o buscar la libertad y la felicidad como república independiente y autosuficiente.

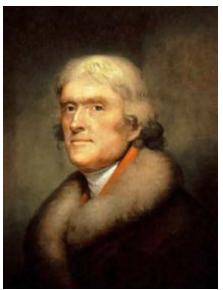


Thomas Paine.

Common Sense circuló en todas las colonias y ayudó a cristalizar la decisión de separarse de Inglaterra.

Sin embargo seguía pendiente la tarea de obtener la aprobación de cada una de las colonias para una declaración formal. El 7 de junio Richard Henry Lee, de Virginia presentó en el Segundo Congreso Continental una resolución declarando "que estas Colonias Unidas son y tienen derecho de ser estados libres e independientes...". Un comité de cinco miembros encabezado por Thomas Jefferson de Virginia fue designado de inmediato para redactar un documento que sería sometido a votación.

La Declaración de Independencia, que en gran parte fue obra de Jefferson y fue proclamada el 4 de julio de 1776, no sólo anunció el nacimiento de una nueva nación, sino también expuso una filosofía de la libertad humana que habría de llegar a ser una fuerza dinámica en el mundo entero. La Declaración se basa en la filosofía política de la Ilustración en Francia e Inglaterra, pero destaca en ella una influencia en especial: el Second Treatise on Government (Segundo tratado de gobierno) de John Locke. Éste tomó algunas concepciones de los derechos tradicionales de los ingleses y las universalizó como los derechos naturales de toda la humanidad. En el conocido pasaje inicial de la Declaración se oye un eco de la teoría del contrato social de Locke como forma de gobierno:



Thomas Jefferson.

"Sostenemos que estas verdades son evidentes por sí mismas, que todos los hombres han sido creados iguales, que fueron dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables como el derecho a la vida, a la libertad y a la búsqueda de la felicidad. Que para dar cumplimiento a esos derechos, los hombres han instituído gobiernos, los cuales derivan sus justos poderes del consentimiento de los gobernados; que siempre que una forma cualquiera de gobierno llega a ser perjudicial para alcanzar esos fines, el pueblo tiene derecho de cambiarlo o abolirlo, y de instituir un nuevo gobierno, erigiendo sus cimientos sobre los principios y organizando sus facultades en las formas que el pueblo juzgue más apropiadas para el logro de su seguridad y felicidad".

Jefferson vinculó directamente los principios de Locke con la situación de las colonias. Luchar por la independencia de la Unión Americana era luchar por un gobierno basado en el consentimiento popular, en lugar de un gobierno encabezado por un rey que se había "confabulado con otros para someternos a una jurisdicción que es ajena a nuestra constitución y no ha sido reconocida por nuestras leyes...". Sólo un gobierno basado en el consentimiento popular podía garantizar los derechos naturales a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. De este modo, luchar por la independencia de la Unión Americana era luchar en nombre de los derechos naturales de uno mismo.

Tomado de "Reseña de Historia de Estados Unidos", una publicación del Departamento de Estado de EE.UU. La primera edición (1949-50) fue elaborada bajo la dirección editorial de Francis Whitney, en un principio por la Oficina de Información Internacional del Departamento de Estado y más tarde por el Servicio Cultural e Informativo de Estados Unidos. A través de los años, la obra ha sido actualizada y revisada en forma exhaustiva por varios especialistas, entre ellos Keith W. Olsen. Esta nueva edición ha sido revisada y actualizada cabalmente por Alonzo L. Hamby, profesor distinguido de historia en la Universidad de Ohio. El profesor Hamby ha escrito mucho sobre la política y la sociedad estadounidenses.

